



C/ Doctor Juan de Padilla 46  
35002 Las Palmas de Gran Canaria  
Avda. Trinidad, Polígono Padre Anchieta, Blq. 15  
38203 La Laguna (Tenerife)  
Teléfono: 928 96 00 98

## MANIFIESTO POR EL DECRECIMIENTO TURÍSTICO EN CANARIAS

### CANARIAS TIENE UN LÍMITE: MORATORIA TURÍSTICA Y ECOTASA ¡YA!

*“Canarias bate récord de llegada de turistas“, “El turismo recupera las cifras de antes de la pandemia“, “El turismo es el motor económico de Canarias“, “Canarias sale del tercermundismo gracias al sector turístico“, “Es un error derribar hoteles en dominio público, sería nefasto para nuestro principal sector que es el turismo”.*

Frases como estas se repiten como mantras en la prensa y en los informativos donde el turismo es presentado como la gallina de los huevos de oro que trae el progreso al archipiélago, para la que no existe alternativa y cuyo crecimiento en número de visitantes, en infraestructuras y establecimientos significa invariablemente más trabajo, riqueza y bienestar para el conjunto de la población. El turismo se nos presenta como una actividad amable, que nos trae modernidad y prosperidad, que genera el encuentro de culturas y que contribuye incluso a poner en valor nuestros paisajes.

Cada vez más estos clichés funcionan como un decorado que oculta otras realidades. Ese sector sagrado, intocable, que supuestamente nos beneficia a todas, concentra la riqueza cada vez en menos y más opulentas manos, a la vez que perpetúa las elevadas cifras de exclusión social, pobreza y vulnerabilidad que siempre han caracterizado a las Islas y que son la otra cara de la misma moneda. Desde sus albores, la “industria sin chimeneas” ha crecido en Canarias a expensas de la depredación de nuestro territorio y de la expulsión de la población del disfrute de determinados espacios para la mercantilización de los mismos.

Hace décadas que el **movimiento ecologista canario** viene denunciando el expolio de nuestros espacios naturales para ponerlos al servicio de la industria turística. Nos encontramos en la actualidad en una contradicción por la que, si el turismo crece y mejoran mínimamente las cifras de empleo, precario y de baja cualificación, empeoran brutalmente nuestros indicadores ambientales y nuestra calidad de vida como habitantes de estas islas, cada vez más saturadas.

El crecimiento exponencial y sin medida de la llegada de turistas a Canarias está tensionando la convivencia dentro y fuera de los núcleos tradicionalmente turísticos, agravando la desigualdad y los problemas de acceso a derechos fundamentales, lo que demuestra que hemos sobrepasado ya el cénit de nuestra capacidad de carga y acogida.

La creciente turistificación de nuestro territorio está abarcando ya zonas urbanas y rurales y la gentrificación que genera dicha actividad está imposibilitando el acceso a la vivienda para una gran cantidad de personas con sueldos y vidas precarias. La subida del precio de los alquileres y el alcance internacional que están teniendo las operaciones inmobiliarias, están poniendo nuestros inmuebles en manos de fondos de inversión y de población extranjera de alto poder adquisitivo. La explotación de las viviendas para alquiler vacacional las detrae de la oferta residencial y expulsa a la población con arraigo de sus pueblos y barrios.

Las mismas administraciones y representantes públicos que han determinado que en los suelos categorizados como turísticos no se permita el uso residencial, dicen no poder regular la oferta de vivienda turística en zona urbana o la venta de inmuebles, pues esto vulneraría las sacrosantas leyes del libre mercado, la propiedad o la libre circulación de personas, que sólo es libre y sagrada en función del nivel de renta. Sobre los suelos que aún no están construidos, independientemente de su calidad ambiental o de su peso simbólico para el ideario colectivo, pesa la amenaza de la creación de hoteles, villas de lujo o campos de golf, muchas veces avalados por la declaración de “Interés Insular”, subterfugio que con la aprobación de la ley del suelo permite disfrazar proyectos dirigidos al lucro privado de inversiones buenas para el conjunto de la ciudadanía.

Por otra parte, la hostelería y el resto de servicios vinculados al sector siguen sin haber avanzado significativamente en la mejora de los derechos laborales. El turismo sigue siendo la única opción que nos arroja como salvavidas un lobby empresarial y unos representantes políticos que siguen aplicando en las islas la política de tierra quemada, que llevan décadas dejando para otro día la diversificación de nuestro modelo productivo, convirtiéndonos en una sociedad absolutamente expuesta a los embates de las crisis económicas que puedan poner en jaque el último de nuestros monocultivos.

La creciente y masiva llegada de turistas está copando hasta el hartazgo todos nuestros recursos naturales, infraestructuras y servicios. Nuestros ecosistemas y espacios de interés ecológico y paisajístico se están convirtiendo en lugares no solo más amenazados desde el punto de vista ambiental, sino también en los que ya no es agradable estar. Y nos quedamos sin nuestros refugios y también sin nuestros símbolos, que se convierten en productos estándar de consumo masivo.

Hoy 22 de abril 2023, “Día de la Tierra”, podríamos hablar de nuestra vulnerable biodiversidad, de nuestra nefasta gestión de residuos, de las aguas sin depurar, de la sequía, de las olas de calor y otros efectos del cambio climático que padecemos en Canarias. Pero queremos hablar del turismo porque es necesario señalar a este sector productivo predominante en Canarias que, vinculado al sector de la construcción, es la causa fundamental de buena parte de los problemas ambientales que este archipiélago padece y de las emisiones de gases de efecto invernadero atribuidas a Canarias, asociadas al transporte y demanda de energía.

El metabolismo de la actividad turística en Canarias es altamente intensivo en el requerimiento de grandes cantidades de materiales y energía que no disponemos, y a su vez genera ingentes cantidades de residuos y contaminantes que nuestro territorio es incapaz de asimilar. La huella ecológica de Canarias es un territorio 27 veces superior. En otras palabras, necesitamos un territorio 27 veces mayor para satisfacer todas las demandas del modelo económico y consumo del archipiélago. Lo que lo convierte en un modelo totalmente insostenible y cortoplacista abocado al colapso.

Es por eso que exigimos que, desde las instituciones públicas, se tomen las medidas necesarias para paliar la gentrificación que sus políticas neoliberales han favorecido, para caminar hacia un modelo fiscal más redistributivo, que reparta la riqueza, que no privatice los beneficios mientras se socializan las pérdidas, que apueste por la



C/ Doctor Juan de Padilla 46  
35002 Las Palmas de Gran Canaria  
Avda. Trinidad, Polígono Padre Anchieta, Blq. 15  
38203 La Laguna (Tenerife)  
Teléfono: 928 96 00 98

desturificación y que implante también una ecotasa finalista dirigida a mitigar los impactos ambientales que esta actividad produce. Pero sobre todo, que recupere la moratoria turística y que en la situación de emergencia climática y de colapso de nuestros hábitats naturales no permita consumir ni un centímetro más de suelo para ponerlo al servicio de la industria turística y de otros fines especulativos.

Exigimos a la clase política que dejen de plegarse ante los intereses de los grandes empresarios de la industria turística y que tome medidas contundentes que establezca límites y regule la actividad turística y a su vez ponga al servicio de las mayorías sociales el beneficio que genera. Ha llegado el momento de las apuestas decididas por el decrecimiento turístico y por reestructurar nuestra economía, desde la justicia social y ambiental, poniendo la vida en el centro, garantizando el bienestar de las generaciones venideras en un contexto de alarmante emergencia climática.

Exigimos a nuestros gobernantes que apueste por otro modelo socioeconómico, que atienda a la actual crisis ecológica, respete las singularidades y límites de nuestras islas y nos permita transitar caminos hacia la justicia social y la sostenibilidad ambiental apostando por el **cuidado de la vida**.

*Como dijo Cesar Manrique “La suma de todos los individuos es lo que realmente producirá resultados. Cuando una amplia mayoría de la población sea consciente de la fragilidad y equilibrio del todo, seremos capaces de revertir la destrucción que hemos puesto en marcha.”*

**Una vez más:  
CANARIAS TIENE UN LÍMITE  
¡¡Canarias no se vende, se ama y se defiende!!**